EL ESPECTADOR
FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

DOSIS MÍNIMA

“Jamás ha habido un niño tan adorable que la madre no quiera poner a dormir”.

“Abandonar puede tener justificación; abandonarse, no la tiene jamás”.

“El pensamiento es la semilla de la acción”.
Ralph Waldo Emerson

Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez:** 1887 - 1919. **Luis Cano:** 1919 - 1949. **Gabriel Cano** 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano:** 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano:** 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo:** 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente:** 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría:** 2003. **Fidel Cano Correa:** 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2020, Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXII. www.elespectador.com

Rescatemos el arte colombiano

LA REAPERTURA DE LA ECONOMÍA y los cuidados que se están tomando tienen que ser conscientes de las áreas que, por sus características, se han visto más afectadas. Los artistas de Colombia y, en general, las industrias creativas de la llamada “economía naranja” están viviendo una crisis honda que es difícil enfrentar sin ayuda del Estado y sin una política pública ambiciosa que les extienda la mano a los creadores. El teatro, los cines, las librerías, los organizadores de conciertos y los pequeños emprendimientos artísticos se están asfixiando ante la falta de público y la imposibilidad de acceder a créditos. El Gobierno no debería olvidarlos.

Las cifras son contundentes. Hablando con **El Espectador**, el director del DANE, Juan Daniel Oviedo, dijo que en marzo hubo una reducción en el sector cultura del 11,6 %. “El siguiente trimestre será muy similar a lo que ocurrió el último mes. Va a ser un golpe muy duro. Se espera que haya una reactivación en la economía, pero sabemos que el sector naranja será una de las últimas en regresar a su normalidad, ya que requiere tanto contacto con el público”. En comparación con el resto de la economía, los creadores tuvieron un crecimiento negativo de más del doble.

Todos los síntomas apuntan a la crisis. Los colombianos tienen menos capacidad adquisitiva y muchos están preocupados con el día a día ante el crecimiento del desempleo, por lo que entre sus recortes se encuentra el gasto cultural. A esto se suma que, de por sí, hay sectores que venían con poco público, como el teatro, y a la falta de costumbre de consumir estos productos en el ámbito digital. Pedirles que se “reinventen”, como se ha sugerido, es imposible, muy costoso, poco práctico o simplemente insuficiente para garantizar la sostenibilidad del sector. Es suficiente con ver que el teatro tuvo caídas de ingresos del 95 % y, el cine, del 98 %, porque son espacios que están cerrados y que seguirán siendo focos de interés en la lucha contra la pandemia.

“Los colombianos tienen menos capacidad adquisitiva, por lo que entre sus recortes se encuentra el gasto cultural”.

Las medidas que se han implementado no están sirviendo para evitar la quiebra. Por ejemplo, Nicolás Romero, de la empresa de producción de eventos Árbol Naranja, habló de una reducción del 90 % de sus ingresos y le dijo a **El Espectador**: “El Gobierno habla de salvavidas, pero ningún banco nos presta; ni Bancóldex, porque somos una empresa en riesgo. Estamos tratando de sacarle agua al barco con cucharas”. En redes se puede leer la frustración de artistas y emprendimientos creativos que se sienten abandonados en estos momentos.

Uno de los principales aciertos del presidente Iván Duque es considerar que la economía naranja puede estar en el centro del desarrollo de Colombia. Esa idea no podemos dejarla atrás en tiempos de crisis. Durante estos tiempos difíciles y todos los que vendrán, los colombianos necesitan el arte que los ayude a reflexionar, que los entretenga, que los contagie de la inspiración que caracteriza a los creadores de este país. Ahora que nos están pidiendo ayuda, el Gobierno debe extenderles la mano.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a **elespectadoropinion@gmail.com**

El hambre es subversiva

CRISTINA DE LA TORRE



IMPROBABLE HOY EN COLOMBIA UN levantamiento popular catapultado por el hambre, como los motines que por esta razón acicatearon en la historia el cambio violento del orden establecido. Vienen a la mente las experiencias mayores: la mar de franceses que al grito de “¡pan!” marcharon sobre la Bastilla; la mar de rusos que en Moscú marcharon a la misma voz dictada por la hambruna, a las puertas de la revolución en 1917. Pero no sabemos si se produzca aquí a la postre un estallido social movido por el hambre que, cabalgando en el desempleo y la pobreza, habría llegado para quedarse. Pobreza ancestral de ingresos, de trabajo, de salud, de educación, exacerbada ahora en la mesa y extendida al 60 % de los trabajadores informales e independientes. Muta el trapo rojo, como el virus, de grito de auxilio a símbolo de protesta y tal vez mute a bandera por el cambio en jornadas callejeras que hibernan desde enero con sus cacerolas. Ya la gente midió su fuerza en las calles, escenario inextinguible de la política.

De lo cual no parece percatarse un Gobierno rendido a la frivolidad de la imagen presidencial con la plata de la paz, a la villanía de restaurar el poder simbólico de *Jorge 40*, a la insolencia de Carrasquilla para llenar las arcas de los bancos en la pandemia, a la indulgencia para con los dueños del balón que trazan la política económica y social del porvenir disfrazada de medidas transitorias.

Como la política laboral, ajena por completo a un ministro “dialogante”, incapaz de iniciativa para ver por los millones de colombianos que quedarán sin trabajo y sin ingresos. Y condesciende con la reforma laboral de Vargas Lleras, que a los trabajadores les costaría $24,8 billones, según el analista Fabio Arias (*Las2Orillas*). Ya los grupos económicos y el sanedrín político trazan la ruta. Les viene la pandemia como una piñata para gobernar a sus anchas: no contentos con disfrutar desproporcionadamente el subsidio al empleo —por comparación con las empresas medianas y pequeñas que enganchan el 80 % del trabajo—, parecen alistarse para comprar a huevo la empresa reina de Colombia, Ecopetrol. Para devorar lo poco que queda de Estado arañando sus copiosos ahorros, utilidades y depósitos en paraísos fiscales, intocables para aliviar el subsidio al desempleo que no necesitan ellos dramáticamente.

Tacaña la élite económica, tacaño el Gobierno que le sirve. En esta crisis invierte Colombia la sexta parte del monto que a ella destina el Perú. Una vergüenza. Si no les asiste largueza para el asistencialismo de emergencia, menos la tendrán para habérselas con los 7’300.000 nuevos pobres que la Universidad de los Andes calcula. En lugar de los $40 billones (4 % del PIB) que costarían todos los subsidios integrados y la transferencia de un salario mínimo durante tres meses a la población trabajadora, como subsidio al empleo destinará el Gobierno $6 billones. Entre tanto, anuncia el viceministro de Hacienda que “se están estudiando instrumentos para la financiación de las grandes compañías con garantías de la nación, en aras de proteger el empleo formal”.

Botones de muestra de la crisis: sin turismo y sin pesca, la comunidad de la Boquilla teme morir de hambre. Sin comida y sin agua, los wayuu de la Guajira reaccionan con disturbios y bloqueos. La ONIC denuncia que al 80 % de sus comunidades no ha llegado ayuda. Pese a que en Medellín y Bogotá despunta la renta básica, en el país se multiplica la protesta. Muchos declaran ya que prefieren morir de coronavirus que de hambre. Y si el pronunciamiento escala por ventura a inconformismo con el Gobierno que no la conjura, entonces el hambre habrá devenido subversiva. ¿Se la sindicará como estrategia del castrochavismo?

Cristinadelatorre.co.co

Candida



pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW